



COLECCIÓN MANRESA

Chronicon Natalis

Jerónimo Nadal fue un hombre de acción. A ello unió la capacidad para elaborar desarrollos teóricos que, en virtud de la confianza institucional de que gozó, han impactado profundamente en el legado de Ignacio de Loyola. Hay mucho de «nadaliano» en lo «ignaciano», y este estudio refleja alguna de las claves hermenéuticas que permiten comprender la socialización de un carisma en sus fases primigenias.

El relato de su sufrida maduración hasta llegar a ser discípulo del «Ignacio de los Ejercicios», que se nos lega en el *Chronicon Natalis*, supone una aportación biográfica clave para el estudio teórico de la llamada espiritualidad ignaciana. Personas en discernimiento; estudiosos del humanismo europeo del siglo XVI; interesados en los procesos de institucionalización que generan fuertes pertenencias; o amantes del legado de los mallorquines por el mundo, todos encontrarán en estas páginas un bocado succulento para sus reflexiones.

Nadal recorrió Europa y forjó una idea de mundo como casa global. Las nuevas síntesis que esta era necesita pueden recibir luz de personas que, como él, lo entregaron todo por un ideal después de haber fracasado.

Mensajero SAL TERRAE



ISBN 978-84-271-4374-6



gcloyola.com

Ignacio Ramos Riera, SJ

CHRONICON NATALIS

73

Ignacio Ramos Riera, SJ

CHRONICON NATALIS

Una lente para introducirse en el surgimiento de la espiritualidad ignaciana



Mensajero - Sal Terrae
Universidad Pontificia Comillas

IGNACIO RAMOS RIERA, SJ (Madrid, 1978). Es en la actualidad profesor en el Departamento de Relaciones Internacionales y delegado para asuntos chinos de la U. P. Comillas. Licenciatura en Filosofía (M.A.) por la Universidad Pontificia Comillas (Madrid). Licenciado en Teología por la Hochschule Sankt Georgen (Frankfurt). Doctor en Filosofía (Ph.D.) por la Goethe-Universität (Frankfurt). Allí investigó sobre Jerónimo Nadal, concreción de un humanismo universalista que, a través de la Compañía de Jesús, impactó la pedagogía y acompañó conceptualmente la primera globalización liderada desde el sur de Europa.

Desde finales de 2013 ha vivido en Taiwán cerca de tres años y ha pasado temporadas en China continental, siempre desde su labor académica de profesor en el ámbito del encuentro con la cultura.

Ha publicado el libro *Jerónimo Nadal (1507-1580) und der „verschriftlichte“ Ignatius. Die Konstruktion einer individuellen und kollektiven Identität* (2015) y diversos artículos en el ámbito de las humanidades. Ha investigado y publicado también sobre la figura de Diego de Pantoja, como pionero del encuentro con China desde el ámbito iberoamericano. En la actualidad es comisario del proyecto de la UE en China: «2019-2020 Cultural Routes of Europe Itinerant Exhibition» en diversas ciudades chinas.

Ignacio Ramos Riera, SJ

Chronicon Natalis

*Una lente para introducirse
en el surgimiento
de la espiritualidad ignaciana*

Mensajero

editorial 
SALTERRAE


COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA



Colección MANRESA

La Colección MANRESA pretende difundir la espiritualidad ignaciana y prestar un servicio a quienes se interesan y por buscar –y por ayudar a otros a encontrar– ese «conocimiento interno del Señor», que compromete en su seguimiento, corazón de la experiencia de Ignacio, una experiencia, por otra parte, ya multisecular que prueba la actualidad y la inagotable riqueza de este camino.

ÚLTIMOS TÍTULOS PUBLICADOS

66. COMENTARIO A LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES DE SAN IGNACIO.

Por Achille Gagliardi, SJ.

67. DOGMÁTICA IGNACIANA.

«*Buscar y hallar la voluntad divina*» [Ej 1].

Por Gabino Uríbarri Bilbao, SJ (ed.).

68. JUAN EUSEBIO NIEREMBERG (1595-1658).

Literatura y espiritualidad en el Siglo de Oro español.

Por D. Scott Hendrickson.

69. APOLOGÍAS DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES.

Por Miguel Lop Sebastia, SJ.

70. LA PEDAGOGÍA IGNACIANA.

Textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la Compañía de Jesús desde san Ignacio de Loyola hasta nuestros días

Por José Alberto Mesa, SJ (ed.).

71. EL SUJETO.

Reflexiones para una antropología ignaciana

Por Rufino Meana Peón, SJ (dir.). José García de Castro, SJ - Francisco Ramírez, SJ - Jaime Tatay, SJ (eds.)

72. IGNACIO DE LOYOLA: EL HOMBRE Y EL TEÓLOGO.

Por Hugo Rahner, SJ.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com / 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

© Universidad Pontificia Comillas, 2019
C/ Universidad Comillas, 3
28049 Madrid
ISBN U. P. Comillas: 978-84-8468-784-9

© Editorial Sal Terrae, 2019
Grupo de Comunicación Loyola
ISBN Sal Terrae: 978-84-293-2878-3

© Ediciones Mensajero, 2019
Grupo de Comunicación Loyola
Padre Lojendio, 2
48008 Bilbao – España
Tfno.: +34 944 470 358
info@gcloyola.com / gcloyola.com
ISBN: 978-84-271-4374-6

Los extractos del facsímil del *Chronicon* se publican con la autorización de ARSI (Archivum Romanum Societatis Iesu).

Depósito legal: BI-678-2019

Diseño de cubierta:
Laura de la Iglesia Sanzo

Fotocomposición:
Marín Creación, S.C. – Burgos / www.marincreacion.com

Impreso en España. *Printed in Spain*

Impresión y encuadernación:
Gráficas Cems, S.L. – Villatuerta (Navarra) / www.graficascems.com

Índice

<i>Cronología. Biografía de Nadal e historia de su entorno</i>	9
<i>Abreviaturas y siglas</i>	15
Prefacio	19
Un concepto hermenéutico de fondo para la Espiritualidad	19
Contribución principal: ofrecer una fuente ignaciana .	25
Introducción	33
Espiritualidad en proceso	35
¿Cómo se conforma una espiritualidad?	37
Un trasfondo de preguntas candentes	43

CAPÍTULO I

Nadal en cuanto modulador del concepto de lo «ignaciano»

Lo «ignaciano» como concepto de carácter prototípico	47
Un alto porcentaje de «nadaliano» en lo «ignaciano»	51

CAPÍTULO II

La construcción de una espiritualidad como relato

Perfiles de un mito de fundación	57
Comienzo en los <i>exercicios</i>	58

Lo que sucede en uno posee validez para muchos	62
Imbricación de Ignacio, los <i>exercicios</i> y el Instituto de la SJ	64
«Narrar es fundar»	67
En medio de confirmaciones y reveses – Aspectos problemáticos	71
Ignacio, ¿otro Francisco?	79
Una fundación consumada, mas aún por consumir	81
«Estar vinculado existencialmente al destino de Ignacio». ¿Es este pensamiento de Nadal todavía actual?	88

CAPÍTULO III

**Elementos definitorios del influjo de Nadal
sobre el legado de Ignacio**

1) Inicio de un especial desarrollo pedagógico en la SJ gracias al colegio piloto de Mesina	91
2) Implicación en el Colegio Romano y en su orientación humanista	94
3) <i>Ej</i> , grupos de laicos, compromiso social, servicio litúrgico: Mesina como banco de pruebas de un «modo integrado» de proceder en el ámbito público	95
4) Transmisión autorizada a los miembros de la orden de la concepción de que toda vocación a la Compañía debe interpretarse a sí misma a partir del recorrido vital de Ignacio	97
¿Se dejó retratar Ignacio?	102
Continuación de la influencia en la comprensión pública del papel de Ignacio, tras la muerte de este	115
5) Decisiva implicación en la aprobación de las Constituciones tras la muerte de Ignacio ..	117
6) Introducción de la típica costumbre jesuítica de hacer los <i>exercicios</i> anualmente	119

7) Acceso directo y privilegiado a una gran cantidad de jesuitas de la primera Compañía	121
8) Impulsor de una comunicación intrajesuítica forjadora de un <i>esprit de corps</i>	122
9) Contribución a la inculturación (« <i>seguitare il comun modo</i> ») en la perspectiva de una orden global	124
10) Influencia decisiva en la comprensión de los «grados» en la SJ	127

CAPÍTULO IV

**El *Chronicon Natalis*: una lente hermenéutica
para mirar a Nadal y su legado**

¿Pensó Nadal en hacer público su <i>Chronicon</i> ?	146
La importancia del <i>Chronicon Natalis</i>	151

*Chronicon Natalis iam inde a principio**vocationis suae / Crónica de Nadal***desde el comienzo de su vocación** 156

Luteciae 1535 156

Auenione 1537 164

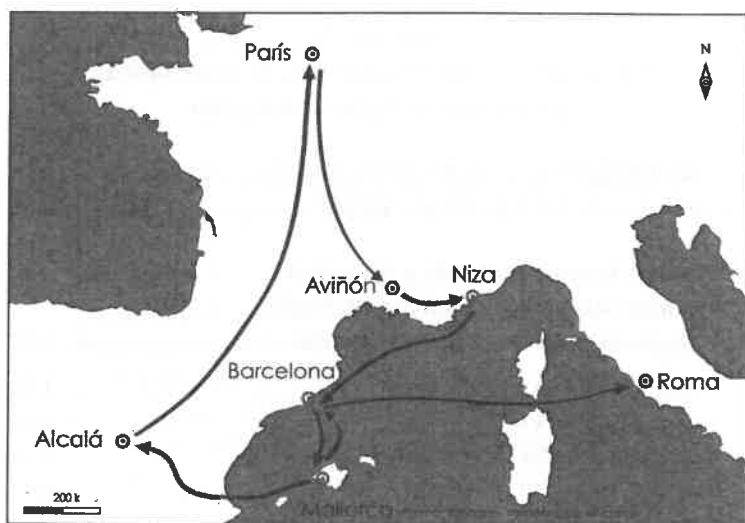
Maioricis 1538 usque ad Iulium [15]45 168

Roma Iulius 1545 190

1545 208

14 Januarii 1546 214

Extractos del facsímil del manuscrito*Chronicon Natalis* 233**Epílogo. Balance sobre el proceso de crecimiento****en conocimiento interno de Nadal** 249*Selección de Bibliografía empleada* 259



Recorrido de Jerónimo Nadal en el *Chronicon Natalis*.
Diseño de Cai Xingrong.

Cronología: biografía de Nadal e historia de su entorno

Biografía de Nadal

Historia de la Iglesia y de la SJ

Nace Íñigo López en Loyola 1491

1507: 11 de agosto, nace Nadal en Palma de Mallorca

Ignacio: Estudios en Alcalá y procesos inquisitoriales 1526

1526? (como tarde en 1529): Comienzo de los estudios en Alcalá

*Ignacio en París 1528-1535
Los «primeros compañeros» prometen votos de pobreza, castidad y de peregrinar a Jerusalén en Montmartre el 15 de agosto de 1534*

1533-1535: toma de contacto con Ignacio y los estudiantes de París

1536: refugio en Avignon por causa de la guerra entre Francisco I y Carlos V

Muerte de Erasmo de Rotterdam 1536

Biografía de Nadal	Historia de la Iglesia y de la SJ
---------------------------	--

1538: recibe el orden sacerdotal y obtiene el *doc. theol.* en Avignon

1538-1545: estancia en Mallorca tras su periodo de formación

+ 1538-1541:

intentos descorazonadores de obtener una posición de prestigio en la sociedad mallorquina (proceso de deconstrucción identitaria)

+ 1542-1545: a la búsqueda de una nueva identidad

1545: lectura de una carta de Francisco Xavier donde se da cuenta de la existencia de la Compañía de Jesús y de su aprobación pontificia

1545: 2 de julio, Nadal deja definitivamente Mallorca. Viaje a Roma

1545: 23 de noviembre, recibe la gracia de la vocación (*Chronicon*, nn. 47-50)

Deliberaciones de los primeros padres acerca de seguir unidos o no en base a un voto de obediencia en marzo-junio de 1539

Constitución de la Compañía de Jesús como orden religiosa por el papa Pablo III, el 27 de septiembre de 1540

Apertura del Concilio de Trento, 13 de diciembre de 1545

Biografía de Nadal	Historia de la Iglesia y de la SJ
---------------------------	--

1546: en torno al 14 de enero, hace votos de devoción

1548: fundación del colegio de Mesina a cargo de Nadal y otros compañeros

1552: 25 de marzo, últimos votos

1552-1553: primer viaje para dar a conocer las Constituciones en Sicilia

1553-1554: viaje a la Península Ibérica como Comisario

1555: febrero-octubre, viaje como Comisario y Vicario de la SJ a través de Italia y de territorios de habla alemana

1555-1556: Segundo viaje a la Península Ibérica como Vicario de la SJ para abastecer al Colegio Romano

1556 (10 de diciembre)-1560: De nuevo en Roma

+ 1556-1558: Importante contribución en la resolución de la «crisis de sucesión» en la SJ hasta el final de la 1.^a Congregación General

+ 1558-1560: Asistente para Europa central y superintendente del Colegio Romano

Muerte de Pedro Fabro y Martín Lutero: 1546

Borrador de la Constituciones y consultas correspondientes ca. 1547-1551

Abdicación del emperador Carlos V, 1555-1556

Muerte de Ignacio, 31 de julio de 1556

Elección de Láinez como prepósito general el 2 de julio de 1558

Biografía de Nadal

1560 (a partir de noviembre)-1562: segundo viaje como Comisario (*Ephemerides*, fol. 124) en la Península Ibérica y después en Francia y Alemania con Diego Ximénez como secretario (el 1 de octubre de 1562 este fue enviado de nuevo a Roma para sus estudios)

1562-1563: continuación de esta encomienda en Europa central (Sacro imperio Romano-Germánico, Viena, Hungría...); participación en la 25.ª y última sesión del Concilio

1564-1565: asistente general en Roma para Europa central y superintendente del Colegio Romano; participación en la 2.ª Congregación General

1566 (febrero)-1568 (octubre): participación en la Dieta de Augusta (*Reichstag von Augsburg*); visitación a través de Europa central con el recién ordenado sacerdote Ximénez como ayudante

Historia de la Iglesia y de la SJ

Clausura del Concilio de Trento en diciembre 1563

Elección de Francisco de Borja como prepósito general, 2 de julio de 1565

Biografía de Nadal

1568-1574: en Roma como asistente general para España

+ 1571: Vicario general de la SJ

+ 1573-1574: algunos meses en Tívoli (cerca de Roma) tras la 3.ª CG

1574-1577: en Hall/Tirol, actividad de escritor: preparación de las *Evangelicae Historiae Imagines*

1578-1580: en el Noviciado de Sant'Andrea al Quirinale, Roma

1580: 3 de abril (día de Pascua) muerte de Nadal

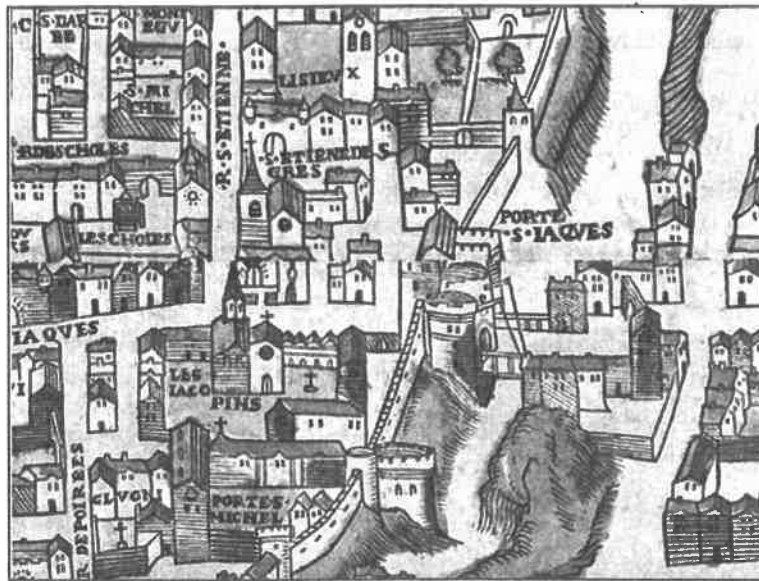
Historia de la Iglesia y de la SJ

Elección de Mercuriano como prepósito general, 23 de abril de 1573

Muerte de Mercuriano, 1 de agosto de 1580

Elección de Acquaviva como 5.º prepósito general de la SJ, 19 de febrero de 1581

Fin



Plano de París (1550) con detalle de la Porte de St. Jacques y Les Jacopins, donde Nadal rechazó a Ignacio (Chronicon 8-10).

Abreviaturas y siglas

- MNad* *Monumenta Natalis. Epistolae Hieronymi Nadal Societatis Iesu ab anno 1546 ad 1577 (et alia scripta)*, (Monumenta Historica Societatis Iesu 13, 15, 21, 27, 90, 90a), Madrid-Roma 1898-1964
- MNad I* Jerónimo NADAL et alii, *Epistolae P. Hieronymi Natalis I (1546-1562)*, en *MNad*, 1898
- Chronicon* *Chronicon Natalis iam inde a principio vocationis suae*, en *MNad I*, 1 – 25
- MNad II* Jerónimo NADAL et alii, *Epistolae P. Hieronymi Natalis II (1562-1565)*, en *MNad*, 1899
- MNad III* Jerónimo NADAL et alii, *Epistolae P. Hieronymi Natalis III (1566-1577)*, en *MNad*, 1902
- MNad IV* Jerónimo NADAL et alii, *Epistolae P. Hieronymi Natalis IV. Selecta Natalis monumenta in ejus epistolis commemorata*, en *MNad*, 1905
- MNad V* Jerónimo NADAL et alii, *Epistolae P. Hieronymi Nadal V. P. Hieronymi Nadal Commentarii de Instituto Societatis Iesu*, en *MNad*, 1962

- OO Jerónimo NADAL, *Orationis observationes*, en *MNad*, 1964
- Annotationes Jerónimo NADAL, *Annotationes et meditationes in Evangelia. Quae in sacrosancto missae sacrificio toto anno leguntur. Cum venustissimis Evangelicae Historiae aenis Imaginibus ex ordine Evangeliorum in Ordinem temporis vitae Christi digestis, cum eorundem Evangeliorum Concordantia*, Amberes 1595 (nueva edición: 1707)
- (Las imágenes contenidas en el libro eventualmente pueden ser citadas según las siglas *EHI* = *Evangelicae Historiae Imagines*)
- MIg *Monumenta Ignatiana. Series prima; quarta*, (*Monumenta Historica Societatis Iesu* 22, 26, 28-29, 31, 33-34, 36-37, 39-40, 42, 66, 73, 85, 93), Madrid-Roma 1903-1965
- Epp I IGNACIO DE LOYOLA, *Sancti Ignatii de Loyola Societatis Iesu fundatoris Epistolae et instructiones I*, en *MIg*, 1903
- Epp II IGNACIO DE LOYOLA, *Sancti Ignatii de Loyola Societatis Iesu fundatoris Epistolae et instructiones II*, en *MIg*, 1904
- Epp IV IGNACIO DE LOYOLA, *Sancti Ignatii de Loyola Societatis Iesu fundatoris Epistolae et instructiones IV*, en *MIg*, 1906
- Epp V IGNACIO DE LOYOLA, *Sancti Ignatii de Loyola Societatis Iesu fundatoris Epistolae et instructiones V*, en *MIg*, 1907
- Epp VIII IGNACIO DE LOYOLA, *Sancti Ignatii de Loyola Societatis Iesu fundatoris Epistolae et instructiones VIII*, en *MIg*, 1909

- MPaed LUKÁCS, L. (ed.), *Monumenta Paedagogica Societati Iesu*, (*Monumenta Historica Societatis Iesu* 92, 107-108, 124, 129, 140-141), Roma 1965 - 1992
- MPaed I IGNACIO DE LOYOLA; Jerónimo NADAL; alii, *Monumenta paedagogica I. (1540 - 1556)*, en *MPaed*, 1965
- FN I Peter FABER; Diego LAYNEZ; alii, *Fontes narrativi de S. Ignatio de Loyola et de Societatis Iesu initiis I. Narrationes scriptae ante annum 1557*, en *MIg*, 1943
- FN II Jerónimo NADAL et alii, *Fontes narrativi de S. Ignatio de Loyola et de Societatis Iesu initiis II. Narrationes scriptae annis 1557 - 1574*, en *MIg*, 1951
- FN III Simão RODRIGUES; Nicolás LANCICIO; alii, *Fontes narrativi de S. Ignatio de Loyola et de Societatis Iesu initiis III. Narrationes scriptae ab anno 1574 ad initium saeculi XVII*, en *MIg*, 1960
- FN IV Pedro de RIBADENEIRA, *Fontes narrativi de S. Ignatio de Loyola et de Societatis Iesu initiis IV. Vita Ignatii Loyolae*, en *MIg*, 1965
- MPol *Monumenta Historica Societatis Iesu* 1, 3, 5, 7, 9, 11, 52, 54, Madrid 1894-1917
- (*Monumenta Polanci*, de forma análoga a otras series de autores relevantes)

- MPol I* (no se usa la abreviatura acostumbrada de *Chron* para evitar confusión con el *Chronicon Natalis*) Juan Alfonso POLANCO, *Chronicon Societatis Iesu. Vita Ignatii Loiolae et rerum Societatis Iesu historia I*, en *MPol*, 1894
- MPol II* Juan Alfonso POLANCO, *Chronicon Societatis Iesu. Vita Ignatii Loiolae et rerum Societatis Iesu historia II*, en *MPol*, 1894
- MPol III* Juan Alfonso POLANCO, *Chronicon Societatis Iesu. Vita Ignatii Loiolae et rerum Societatis Iesu historia III*, en *MPol*, 1895
- MPol IV* Juan Alfonso POLANCO, *Chronicon Societatis Iesu. Vita Ignatii Loiolae et rerum Societatis Iesu historia IV*, en *MPol*, 1896
- MPol VI* Juan Alfonso POLANCO, *Chronicon Societatis Iesu. Vita Ignatii Loiolae et rerum Societatis Iesu historia VI*, en *MPol*, 1898
- MXav* *Monumenta Xaveriana*, (*Monumenta Historica Societatis Iesu* 16, 43, 67, 68), Madrid-Roma 1899-1945
- MXav I* FRANCISCO XAVIER, *Sancti Francisci Xaverii Epistolae aliaque scripta complectens*, en *MXav*, 1899-1900
- ARSI* *Archivum Romanum Societatis Iesu*
- AHSI* *Archivum Historicum Societatis Iesu*
- LThK* *Lexikon für Theologie und Kirche*
- DEI* *Diccionario de Espiritualidad Ignaciana*, GARCÍA DE CASTRO, J.; CEBOLLADA, P. (eds.), Mensajero-Sal Terrae, Bilbao-Santander 2007. Para otras abreviaturas cfr. 41-47.

Prefacio

Un concepto hermenéutico de fondo para la Espiritualidad

El mallorquín, humanista y jesuita Jerónimo Nadal fue tanto un hombre de acción como de desarrollos teóricos y profunda reflexión. Este carácter mixto hizo de él alguien con la capacidad de desarrollar, a partir del núcleo vivo de su experiencia y su fe, un pensamiento sistemático. Su deseo más ferviente fue expresar cómo Dios se comunicaba en y por (*i. e.*, a través de) Ignacio –incluso en y a través de un Ignacio ya fallecido–. Esta cuestión, que toca al siempre espinoso asunto de la autocomunicación de Dios, está, sin embargo, lejos de aparecer en el pensamiento de Nadal como algo problematizado. En otras palabras, Nadal no parece mostrar ningún interés especial en su discurso por justificar racionalmente la posibilidad de esta autocomunicación. En este sentido, muestra una mentalidad básicamente fenomenológica que le acerca más a un cardenal Newman o un Husserl que a un Descartes o a un Kant; en efecto, Nadal está fundamentalmente interesado en entender cómo algo se da y no en si algo se da, si bien es cierto que ambas preguntas no pueden separarse la una de la otra completamente. «Vayamos a las cosas mismas, para ganar de ello el mayor asentimiento real posible», sería, muy en la línea nadaliana, una aspiración formulable hoy día en términos filosóficos. Y estas «cosas» serían para Nadal, fundamentalmente, lo que Dios ha hecho en y por Ignacio; realidad que Nadal evidentemente considera algo en cierto modo aprehensible, un objeto potencial de la interna capacidad de asentimiento.

No es la intención de estas páginas ocuparse con la exploración exhaustiva de un concepto y una comprensión hermenéuticas. En cualquier caso, no está de más aquí explicitar algo más del tipo de hermenéutica que se pone en juego en el pensamiento de Nadal. Mi impresión es que solo se logra recuperar satisfactoriamente algo de esta plataforma interpretativa desde la que es posible entrar, como decía Gadamer, en una «fusión de horizontes» con el objeto de estudio, por medio de detectar los vínculos entre la vida interpretada por un autor y las raíces de su propio pensamiento. Además, dado que escribir es siempre una forma de describirse, esta explicación incorporará algunos elementos autobiográficos que evidencien cómo se ha arribado a este tipo de comprensión fenomenológica y hermenéutica.

Mi primer interés de investigación en el campo de la Espiritualidad, cuando ya hace unos años aterricé en Frankfurt am Main para unos estudios de doctorado, tenía que ver con la cuestión de la inmediatez de Dios en el sentido de la exposición de Rahner y su *cantus cygni: Rede des Ignatius von Loyola an einen Jesuiten von heute* (Palabras de Ignacio de Loyola a un jesuita de hoy). En aquel tiempo se me desaconsejó, como a tantos otros estudiantes de tesis, entrar en un tema *a priori* tan poco circunscribible y se me animó a elegir trabajar un autor y su obra dado que esto ofrecía mejores perspectivas de dar con un tema manejable. Con todo, a pesar de que estos desarrollos teóricos quedaron en la noche de los tiempos, de alguna forma, mi investigación sobre Jerónimo Nadal en cuanto concreción de un estudio sobre Espiritualidad ha incorporado una perspectiva hermenéutica en el trasfondo que aquí se trata de perfilar un poco y que no es otra que la del método de la recuperación de lo narrativo; reganar esta dimensión trayéndola al centro del discurso sistemático. Este había sido ya el tema —o al menos una versión de él y que me hizo desembocar en él— que me rondaba durante mis primeros años de estudiante de Filosofía. Desde el mismo comienzo de mi introducción universitaria en pos de la *sofia* me llamó vivamente la atención aquello que podríamos llamar el problema de la acción, del poner por obra. Veía que era frecuente

en el discurso filosófico llegar a *desiderata*, a conclusiones de proyectos de acción en común, de ideales, de experiencias o conductas deseables... y que, sin embargo, pocas veces se era capaz de ir algo más lejos en la reflexión del cómo realizarlo: esa tarea parecía quedar encomendada al ingenio y esfuerzo de aquellos que se sintiesen interpelados —a buena voluntad—, a la evolución de procesos histórico-culturales más o menos previsibles o influenciados, o directamente a los detentadores de los poderes públicos de este mundo; pero echaba, con todo, en falta una reflexión filosófica que abordase el problema de qué disposiciones, qué señales, qué condiciones reales de posibilidad, podrían habilitar al sujeto particular para la efectiva consecución de los objetivos que se fijase. Y junto a estos elementos, como en la raíz de todos ellos, había uno más apremiante aún: todo bien respecto a los objetivos deseables, ahora bien, ¿cómo obtener, dónde conseguir, la fuerza, la lucidez, la inspiración para dicho empeño? No solo la fuerza de una motivación espontánea y fugaz, más o menos genial, a la larga probablemente fútil y evanescente, sino una auténtica roca para la acción inteligente, y andando el tiempo, para la permanencia en ella, para los hábitos y compromisos de cada cual. Me interesaba, en otras palabras, llegar a aquel punto donde el acto intelectual y el dinamismo de la acción voluntaria confluyen, incorporando además el factor diacrónico del paso del tiempo en el sujeto. Pude dedicar el quinto año de mis estudios filosóficos fundamentalmente a esta cuestión: *El problema del poner por obra* fue el título del trabajo de investigación que presenté al respecto. Sentí, además, que no podía haber elegido una pregunta más pertinente, cuando después de una experiencia docente de dos años, así como de trabajo pastoral y tutorial con jóvenes, hube de afrontar otros años de estudio de cara al bachillerato y la licencia de Teología. Y estó porque, precisamente, esta es la diatriba moral en la que el cristianismo se vio situado desde sus orígenes, tal como Pablo muestra dramáticamente en el capítulo séptimo de su *Carta a los Romanos* y como Lutero más tarde subrayó con vehemencia dialéctica al situar la doctrina de la justificación en el centro

de su sistema de pensamiento. En *El problema del poner por obra* entraba en diálogo con el pensamiento de varios sociólogos (Daniel Bell, Manuel Castells...), con la obra de Agustín (*De utilitati credendi* fue para mí entonces una obrita sumamente inspiradora), con los incisivos planteamientos de Pascal o de Thomas S. Kuhn, con las enmiendas a la totalidad planteadas por Nietzsche, así como con las reflexiones fenomenológicas de un cardenal Newman, un Franz Brentano o un Husserl. De la confrontación con las obras principales de estos autores aprendí algo de la valiosa constatación de Wittgenstein –tal como este lo expresa, en su peculiar estilo, en la proposición n. 152 de su obra póstuma *Über Gewissheit* (Sobre la Certeza)– de que «[aquel]las proposiciones que gozan para mí de asiento [*i. e.* de certeza y raigambre cognitiva] (...) puedo reconocerlas (...) como el eje de rotación de un cuerpo que gira sobre sí mismo. Este eje no está fijo en el sentido de estar sujeto a algo, es más bien el movimiento en torno a él lo que lo determina como [eje] inmóvil»¹. Esto me supuso, no solo caer en la cuenta de que, de cara a la búsqueda de la verdad, uno es más movido de lo que mueve y determina por sí mismo, sino también de que las proposiciones a las que uno asiente y en las que consiste el propio universo –siempre en alguna manera intersubjetivo– de pensamientos poseen una idéntica dignidad epistemológica independientemente de que pudiesen ser clasificadas como científicas, religiosas, moralmente categóricas, etc. En otras palabras, todas las proposiciones subjetivas del conocimiento humano comparten una misma naturaleza o textura esencial que las hace indiscernibles conforme a algún supuesto criterio de verdad, sino es en base a un criterio de certeza (inter)subjetiva, esto es, de la certidumbre que son capaces de provocar; además, todas están tejidas en el cáñamo de narraciones que evolucionan en la historia y –usando la metáfora de Wittgenstein– determinan la «movilidad» de las citadas proposiciones. El momento subjetivo y narrativo determina de una forma radical todo conocimiento.

¹ WITTGENSTEIN, L., *Über Gewissheit*, § 152, en *Werkausgabe in acht Bänden VIII* (Anscombe, G. E. M.; Von Wright, G. H., eds.), Frankfurt am Main 1997.

En 2007, como conclusión de un primer ciclo de estudios teológicos, se me dio la posibilidad de realizar un trabajo de síntesis que, de alguna forma, recogiese lo esencial de los diferentes tratados teológicos desde una perspectiva que yo eligiese. Me resultó sugerente elegir una categoría que podríamos llamar del «*subsistit in*», tal como aparece en la constitución conciliar *Lumen gentium*, 8. Ya se sabe: para los miembros del Concilio Vaticano II la columna y el fundamento de la verdad *subsisten* en la Iglesia católica; de este modo, me propuse aplicar a los diferentes tratados teológicos esta idea de una «subsistencia» que –en virtud de lo que el propio concepto permite inducir²– no excluye otras formas de poso en la verdad. En esta senda de reflexión fue esencial asumir que también la fe en la resurrección de Cristo (como contenido creído) se opera en lo subjetivo, y que, consiguientemente, la doctrina pertinente debe integrar constitutivamente este momento, sin que ni siquiera sea interesante especular, al modo de un Pannenberg, si, por ejemplo, un «espectador neutral» habría experimentado en la mañana de la resurrección básicamente lo mismo que alguna de las primeras testigos. Vine a descubrir que la futilidad de un tal argumento reside en el negligir la integración de la subjetividad del teórico espectador en el supuesto acontecimiento; existe un ámbito de indeterminación, de lo perdido e «irrefrescable» –salvo a través de la mediación de los testigos– en el avance de la historia, que ha de ser integrado en la reflexión que se haga de cualquier «objeto» en las ciencias humanas, también, desde luego, si se aspira a ubicarlo bajo la categoría de «objeto de parámetros históricos». Se trata, pues, de aplicar una *epoché* a toda idea de un mundo (de sentido) constituido en base a determinadas leyes o principios de funcionamiento independientes del que percibe. Solo existen, así, objetos de sentido, objetos interpretados como realización de la subjetividad. O más propiamente expresado: solo tiene sentido pensar como objetos

² Cfr. VON TEUFFENBACH, A., *Die Bedeutung des subsistit in (LG 8). Zum Selbstverständnis der katholischen Kirche*, Munich 2002; WENZEL, K., *Das Zweite Vatikanische Konzil: Eine Einführung*, Freiburg 2014, 69-72; 267; <https://bit.ly/1d4IAoG> (consultado el 6 de junio de 2018).

existentes dichos objetos de sentido; desde luego, sentidos en principio compartibles con otros y con potencial de creación de comunidad humana, dado que a la vez fueron recibidos en su seno y mediados cognitivamente por sus lenguajes. El mundo percibido no es más –ni menos– que mundo creado y creído como objeto de sentido. El teólogo fundamental, Knut Wenzel, que me acompañó competentemente en los estudios de Espiritualidad en el marco de un doctorado en Filosofía, apunta a esta misma intuición, cuando habla del mecanismo de «metaforización» como acto básico del conocer y de la subjetividad humanos. En el marco de la investigación sobre Nadal las reflexiones de Michel de Certeau también han ayudado a una profundización de estos principios hermenéuticos, en la medida en que De Certeau suele subrayar sutilmente la importante función de la asignación de sentido, de lo «construido» en el proceso de transmisión del conocimiento humano. Usar estos términos no implica dar a entender que el conocimiento y la fe sean esencialmente procesos marcados por la proactividad del sujeto; a lo largo de su vida cada persona recibe pasivamente un determinado mundo mucho más de lo que lo construye.

Cuando, desde un punto de vista fenomenológico, se acepta este marco subjetivo y narrativo, entonces es filosóficamente legítimo construir y reconocer un determinado mundo basado en categorías naturales y científicas, pero del que no se desconocen sus fundamentos subjetivos. Junto a esto, posee también toda legitimidad el pensar la posibilidad teórica de una siempre sorprendente actuación de Dios en la Creación, máxime cuando en el ámbito de la espiritualidad no se quiere ni puede negar una verdadera autocomunicación de Dios –esto es, podríamos decir, una intervención verdadera y siempre nueva del Espíritu Santo que, con todo, acontece como quien entra en casa propia en el espíritu de un ser humano concreto–. Es preciso creer en un Dios creador de todo lo que se puede concebir –dicho de forma polémica en base a categorías clásicas (que generalmente adolecen de un déficit de sabiduría fenomenológica): es preciso creer en la posibilidad de los milagros de Dios cuándo y cómo

sea–, si es que no se quiere refutar de modo absoluto la existencia de la vida espiritual en cuanto comunicación de dos partes y su estudio sistemático como Espiritualidad.

Con la plausibilización teórica de la posibilidad de la inmediatez de la autocomunicación de Dios acaba este sumario recorrido biográfico por las rutas de pensamiento recorridas hasta aquí. Aterrizando en un estudio sobre Nadal y su obra todo apunta a la pregunta dirigida a su pensamiento, en la línea de un Karl Rahner o de un Christoph Theobald³, de si, dentro del sistema interpretativo que él propuso públicamente hay espacio para la posibilidad de esta comunicación inmediata de Dios. Desde la perspectiva de esta pregunta, se pueden sondear, entender y exponer mejor las tensiones internas en el pensamiento de Nadal; especialmente en lo que toca al interesante uso que él hace continuamente de la preposición «en» ligada al nombre de Cristo, en ocasiones también de Ignacio («en Cristo», «en Ignacio»...); según mi opinión, una herramienta hermenéutica recurrente que le permite atenuar las fricciones (entre otras, las cristológicas y aquellas relacionadas con la idea de mediación) de su edificio argumental⁴.

Contribución principal: ofrecer una fuente ignaciana

En los estudios, en general, humanísticos, no hay nada más valioso que acudir a las fuentes y desde ellas permitir que el pensamiento fluya y se hibride en formas inesperadas para responder a los problemas acuciantes de cada época y contexto cultural. Es esta una forma de hacer realidad el «sano desorden en el encuentro con la cultura» que el papa Francisco concibe como una de

³ Cfr. nota 47.

⁴ He trabajado en detalle el uso específico de la preposición «en» (especialmente de la locución «in» + «Cristo») en los escritos de Nadal, y la función integradora que dicho uso gramatical tiene en relación con las tensiones hermenéuticas de su pensamiento; cfr. RAMOS RIERA, I., *Jerónimo Nadal (1507–1580) und der „verschriftlichte“ Ignatius. Die Konstruktion einer individuellen und kollektiven Identität*, Leiden 2016, 284-311.